me. Señor, dice Job à Dios, tu me vestiste de piel, y carne. Luego el cuerpo es el vestido de el alma, porque la cubre. El vestido para que dure, se echa un forro proporcionado. Si el vestido se rompe, se echa un remiendo, pero no mas que aquello que necessita. Siendo tu cuerpo vestido de tu alma, forrale, comiendo, y bebiendo lo necessario. Echa un remiendo à la vida, comiendo, y bebiendo lo que necessitas para trabajar, y mantener tu familia; pero hacer excessos contra tu salud, contra tu vida, y contra tu alma, te lo prohibe la ley divina. Toma exemplo de los brutos, que ellos te dicen, como has de comer, y beber. Llega sedienta una caballeria à un arroyo, por sedienta que vaya, en bebiendo lo que necessita, luego lo dexa, y aunque la muelan à palos, no buelve al arroyo. Echa en un pesebre de comer à un bruto, que comiendo lo necessario, veràs como no llega à ello, aunque estè atado. Pues si los que no tienen uso de razon, ni alma que perder, ni cuenta que dar à Dios, son templados en comer, y beber, como preciandote de entendido, y aguardandote la cuenta que te espera, y la perdicion total de tu alma, eres un Eliogabalo, comiendo, y bebiendo à todas horas mas de lo que necessitas? No sabes que por comer, y beber demasiado, te arrojas à la hoguera de el Infierno.

Simil.

92 Muriò un hombre rico, y poderoso, dice San Lucas, y luego que muriò, se condenò: *Mortus est dives, & sepultus est in Inferno.* Que pecados fueron los de este hombre, infeliz, y desdichado? Yà lo dice el Evangelista: *Epulabatur quotidie splendide.* No pensò en otra cosa, sino en comer, y beber toda su vida, sin medida, ni regla. Quanto le pedia el gusto, y el apetito, tanto le daba à su cuerpo; y haviendo vivido tan destemplado, el mucho comer, y beber, le arrojò en el Infierno.

Luc. 16. v. 19.

93 No vès que camino llevas? Quieres acompañar, por una eternidad à aquel, y à otros muchos como èl, que por ser destemplados, se hallan en el Infierno, padeciendo hambre, y sed, por lo mucho que han comido, y bebido? Moderate hombre, y retirate de banquetes superfluos. No dès à tu cuerpo mas que lo necessario, y mira por èl, como vestido de tu alma. Procuras retirarte de un clavo, por no romper la capa, que trahias sobre los hombros. Andas con cuidado, por no manchar el vestido; pues mira por tu alma, y por tu cuerpo. No manches tu alma con ofensas de Dios, ni destruyas tu salud corporal. Tèn presente el combite, que hizo Christo, socorriendo à tantos necessitados; que èl te dice, remedies à los mendigos. Pan, y peces los diò à comer, y no otra cosa, enseñandonos à ser templados en la comida. Sigamos à este Divino Señor, que como Maestro, nos enseña, como Medico, nos cura, como Padre, nos ama, deseando darnos su gracia en esta vida, para darnos la gloria en la eterna. *Ad quam, &c.*

)¶(

SERMON XXXIV.
DOMINICA QUINTA DE QUARESMA.

SI VERITATEM DICO VOBIS, QUARE NON CREditis mihi? Joan. 8. ℣. 46.

SALUTACION.

94 MUy empeñado veo à la Magestad de Christo en la letra de el Evangelio, procurando assentar su fama, y credito en el mundo: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* El que no reusò padecer afrentas, pobreza, y perder la vida, solicita assentar su credito, y fama, porque mas que la propia vida, hemos de solicitar la buena fama. Dicelo el Espiritu Santo: *Melius est nomen bonum, quam divitiæ multæ.*

Proverb. 22. v. 1.

95 Un hombre honrado, aunque pobre, mucho tiene que perder. Un hombre poderoso, y deshonrado, todo lo tiene perdido, porque aunque le busquen por poderoso, ninguno le hallarà estimado, ni honrado. De unos que vivian sin honra, fama, ni verguenza, dixo Dios por Jeremias: *Frons mulieris meretricis facta est tibi, noluisti erubescere.* Sois como la muger mundana. Esta, tiene perdida à Dios, y al mundo la verguenza. Nada se la dà que la conozcan, porque para ella, lo mismo es Madrid, que Sierra Morena. Sin empacho habla con todos, y como tiene la verguenza, y pudor perdido, para ella todo es à un precio.

Jerem. 3. v. 3.

96 Es la fama, dice mi Divino Pablo, un olor suave, apacible, y gustoso: *Bonus odor Christi sumus.* Los que la tienen, de todos son estimados, y queridos, sean buenos, ò malos: *In iis qui salvi fiunt, & in iis qui pereunt;* y teniendo tan buenas partidas la fama, hizo Christo empeño de no perderla, sino assegurarla. Otros hacen empeño de no tenerla, obrando contra toda razon, y justicia. Nada se los dà, que los tengan por pecadores; hombres de malos tratos, falaces, ossados, atrevidos, y blasfemos. Como à tales, ninguno los estima, viven reputados por la escoria de la Republica, y como à las moscas, todos los desechan de su compañia.

2. Chorinth. 2. v. 15.

97 Dos partes componen al hombre. Alma, y cuerpo. El alma, que es lo interior, toca à Dios; el exterior à los hombres; y como para Dios debemos tener buena conciencia, para con los hombres la buena fama. El que quiere vivir bien con buena conciencia, en todo repara; y el que quisiere tener buena fama,

Ecclesiast. 41. v. 15. necessita vivir con cuidado, para no perderla: *Cura de bono nomine*, dice el Espiritu Santo. Pon gran cuidado, en tener buena fama, y opinion con todos, que haciendolo assi, seràs estimado; no te descuides en esto, que la buena reputacion, por poco se pierde. Quita à una camuessa aquella corteza, ò telilla, que la hermosea; y veràs, que luego se comienza à podrir. Assi es la buena fama, y opinion. Como no hagas empeño, y pongas cuidado en obrar, lo que desdice de la razon, y ley que professas de Christiano, perderàs tu credito. Quitar, que digan, es impossible, porque ay genios tan malevolos, y loquaces, que tan à cara descubierta murmuran de lo bueno, como de lo malo. De esto no hagas caso, sino desprecio.

Simil.

98 A Seneca, llegò à decirle un confidente suyo, como havia murmurado de èl cierto sujeto; y sin inquietarse dixo: *Adhuc non didicit benè loqui*. No lo estraño, que esse hombre diga mal de mi, porque hasta ahora, de nadie ha sabido hablar bien. Siendo la Magestad de Christo la suma bondad, y el Baptista un hombre, que no hà havido otro como èl; de uno, y otro huvo quien murmurasse. De Christo, censuraron, que comia. De San Juan, que no comia. De uno porque come, y de el otro porque no come; porque si comes, porque comes, y sino comes, porque no comes; los que tienen genios de murmuradores, lo bueno censuran por malo, y lo malo por bueno. El empeño que debemos hacer todos, es obrar bien, y conservar la buena opinion; y como no nos puedan probar por malo, lo que hacemos, dexarlos que digan, que por su dicho, ninguno puede perder el credito, por lo que dice el mal hablado.

Seneca.

Matth. 4. v. 11.

99 Notad la prueba en la letra de el Evangelio: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Quien de vosotros, dixo Christo à unos murmuradores, me podrà arguir, que yo obro mal? La sustancia de el arguir, consiste en probar, y no es buen argumento el que no prueba. Probadme, dixo Christo, que lo que yo executo es malo, y hasta que me lo probeis, no puedo perder mi buena opinion.

100 Si te vèn, que oyes Missa, todos los dias, no faltarà quien diga: que mejor fuera que te estuvieras en casa. Di, que te prueben, que es malo oìr Missa, quando no faltas à lo que tienes obligacion en ella. Si te vèn, que frequentas los Sacramentos, que vienes al Rosario, visitas los Altares, y andas el Calvario, diràn, que eres un Santurron, embustero, è hypocrita. Dexa que digan, y no dexes tu de obrar bien, ocupandote en buenas obras, que por mas que digan, no es facil que te quiten la buena fama, que tienes de buen Christiano en la Republica. No quiero ser mas largo en el exordio, porque tengo mucho campo abierto en el Evangelio, para hacer unas informaciones en el Pulpito. Pidamos la gracia, que bien necessaria es para saber decir las calidades de la verdad, y de la mentira.

(¶)

AVE MARIA.

SI VERITATEM DICO VOBIS, QUARE NON CREditis mihi? Joan. 8. ℣. 46.

SERMON.

101 LA verdad quiso la Magestad de Christo en el mundo, porque sola la mentira tenia en èl puesto su throno. Pretendiò, el que era la suma verdad, desterrar del mundo à la mentira, y se empeñò el dia de hoi, predicar contra ella, y que sola la verdad reynàra. Siendo Christo la suma bondad, se opone, y hace guerra à la mentira; y à la verdad la favorece, y abona. Mi empeño serà este dia, decir: Lo primero, la hermosura, y nobleza de la verdad. Lo segundo, la vileza, y fealdad de la mentira.

PUNTO I.

102 NO ay hermosura, que no sea perseguida. Al Sol, se le opone la parda nube, procurando obscurecerle. A la belleza de la Rosa, la cercan las espinas, para lastimar à los que quieren desfrutar sus fragancias. A la sabiduria, hace guerra la ignorancia, y siempre vive reñida con ella. Siendo tan hermosa, y noble la verdad, su contrario havia de tener; pero sobresale tanto su belleza, que tiene por Padrino à la suma bondad.

Joann. 14. v. 6.

103 *Ego sum via, veritas, & vita.* Yo soy camino, verdad, y vida, dixo nuestro Redemptor, y Maestro Christo. Parece que no se conoce à sì mismo. Señor, no sois hijo de el Padre Eterno? Pues como decis, que sois camino, verdad, y guia? Por esso mismo, porque siendo quien es; es camino, verdad, y vida. Camino, que no hierra donde nos guia; verdad, que no nos engaña, y vida que nos alienta, y vivifica. Diciendo lo que es, dice Christo, que es verdad, porque tanto estima su belleza, que la apropia à su Divina Persona. Puede darse cosa mas bella, y hermosa que la verdad, quando Dios se la apropia, y la hace una misma cosa con su Divina Essencia! Tanto cariño la tiene, que quando vino al mundo à hacerse hombre, todo su empeño fue, dar à conocer la hermosura, y nobleza de la verdad en la tierra.

Joann. 18. v. 37.

104 *Ad hoc veni in mundum.* Quereis saber à què, y por què me hice hombre, y vine al mundo? Yo os lo dirè, dice Christo: *Ut testimonium perhibeam veritati.* Lo que me movio, fue, deciros, y enseñaros la verdad. La que reynaba en el mundo, era la mentira; esta, todo lo mandaba, en tratos, conversaciones, diversiones, y juegos se hallaba. En los Tribunales presidia, y en todas las casas se hallaba; siendo la lengua de los hombres, el interprete de su malicia. Vì, que la verdad estaba desterrada de el mundo, y que ninguno la queria dar domicilio; y sentido de verla tan odiada, y mal vista, vine al mundo para enthronizarla.

Simil.

105 Quando un Caballero quiere calificar su nobleza, no es suficiente, que sus obras digan quien es; sino que es necessario valerse de personas de authoridad, que testifiquen su sangre, limpieza, y modo de proceder. Quando quereis dar vecindario à alguno en este Lugar, procurais informaros quien es, de donde desciende, y que proceder ha sido el suyo. Pretendiò Dios avecindar en el mundo à la verdad, y èl se empeñò ser su Padrino. Para este fin hizo la jornada desde el Cielo al mundo. Informò à los hombres las buenas partidas, que tiene la verdad, diciendo: Que su origen le tie-